

Prueba de fe

sam fernandez



Image not found.

Capítulo 1

“ esta noche demostrare que yo podré volar ”

Todo estaba preparado para que llegue Carl, el pequeño niño aviador, el le temía a volar pero hoy que el sol mas brillo, en el campo con una hermosa vista demostraría ante todos que podía volar y vencería su temor. Los hombres estaban de traje y las mujeres con hermosos vestidos, todo estaba preparado para la situa

Carl escuchaba voces pero ninguna reconocía, luego pudo darse cuenta que estaba en un hospital, - ¿puedes escucharme?, te habla el doctor Ray, si escuchas mi voz abre los ojos. Carl estaba mareado y lentamente abrió sus ojos, sus padres Michelle y Frank se alegraron al verlo despertar, - has pasado dos meses en coma Carl, ahora necesitas descansar pronto podrás volver a tu casa le decía el doctor. La habitación del hospital era especialmente preparada para el, su fina piel de papel no podía recibir la luz del sol ni nada que alumbre demasiado. Era la quinta vez que se sometía al tratamiento de sacar toda la sangre de su cuerpo y remplazarla por otra nueva. Carl era un niño especial que soñaba con ser aviador, muchas veces se lastimo cuando la luz del sol su rostro toco, era tan frágil que una simple caída podía ponerlo en serios problemas, su caso era el mas extraño, nadie sabia aun que era lo que tenía, algunos especialistas hablaban de leucemia, pero no podían explicar lo de su piel, muchas veces se lanzaba de una pequeña montaña con su bici soñando que saldría volando, quería vencer su miedo a volar, pero era muy arriesgado para el estar solo haciendo esas travesuras, los demás niños lo llamaban niño de papel o niño de vidrio, por su piel tan frágil, sus huesos no estaban bien desarrollados eran como los de un bebe, a pesar que solo tuviera 7 años, sus huesos recién estaban comenzando a ser sólidos. Era el niño mas especial y querido de Bostonville, a pesar de las burlas de los niños inocentes que no entendían lo que tenia, las demás personas siempre lo visitaban, siempre le llevaban regalos, los que a el mas le gustaba, aviones y dibujos de avionetas, siempre su madre le leía un cuento sobre un pequeño aviador que le temía a volar. - al igual que yo, le decía Carl,

Michelle: así es cariño, al igual que tu. Carl: ¿es mi historia? Pero todavía no aprendí a volar ¿quien la ha escrito? Michelle:ese pequeño que ves en el dibujo serás tu cuando vuelas por los cielos con una hermosa avioneta color azul como tus ojos. Azules como el mar le contestaba riéndose, su madre solo lo miraba y le acariciaba el pelo conlágrimas en los ojos y suspiros denostalgia. Antes de dormirse su padre lo llevaba a bañarse, tenía que ser muy cauteloso, el agua no tenía que estar muy caliente porque sino lastimaría su sensible piel. Frank: bien pequeño, aquí tienes tú patito y el shampoo yo me quedare aquí cuidándote. Carl: ¿donde estaba mi patito? No lo podía encontrar. Frank:pues estaba conmigo contándome un secreto, ¿quieres saber que me dijo el patito? Carl: dime, dime quiero saber Frank: que pronto serás un gran aviador. Carl: ¿te ha dicho eso? El patito dice la verdad seré un gran aviador. Luego de su aventura en la ducha su padre lo llevo a su cama, que tengas lindos sueños hijo eres todo para mi recuérdalo. Michelle hacía las cuentas en la cocina para ver cuanto dinero les quedaba para las siguientes operaciones, ella estaba devastada, sufría mucho por su pequeño niño. Frank: todo saldrá bien, pronto sabrán que es lo que tiene y buscaran una cura ya veras solo tienes que tener fe amor. Michelle: es tan difícil verlo así, hemos ido a todos los hospitales y ninguno nos dio ninguna solución, quiero que mi niño se cure, temo por el ¿que le diremos cuando crezca y quiera salir habiendo luz del sol? Frank:el podrá entenderlo, talvez para ese tiempo ya tengan una cura, solo hay que seguir así de fuertes como estamos ahora y tener fe. Su situación era difícil, el dinero no les alcanzaba para las operaciones, si no fuera por la solidaridad de las demás personas su situación seria aún más difícil.Al otro día Carl jugaba en su habitación, imaginaba que su cama era un avión, la almohada el volante y el suelo el cielo. Su madre lo llamaba para desayunar pero el estaba concentrado manejando su avión imaginario. Como no bajaba su madre debiósubir por el. – tienes el desayuno servido en la mesa, ven se enfriare el te le decía. Carl baja rápido de su cama y va a la cocina a desayunar junto a su madre. Carl: ¿puedo ir hoy a la montaña? Michelle: la ultima vez te caíste y pasaste una semana en el hospital no se si será correcto que vuelvas. Carl: por favor, te prometo que no me caeré, quiero probar si mi avioneta esta en condiciones para volar. Michelle- esta bien, le diré a tu padre que te lleve, pero ten cuidado, no quiero que te lastimes. Carl abrazo su madre agradeciendo que lo dejaría ir a ese lugar tan apreciado por el. Esperaría a su padre que estaba en el trabajo para luego ir juntos hacia esa pequeña montaña. Dibujaba como siempre solía hacerlo hasta que llego su padre y enseguida fueron a la montaña. Frank: ¿que has hecho hoy? Carl:he dibujado una avioneta, una que usare cuando vuele por el cielo azul Frank- bien, espero que me lledes de paseo cuando vuelas por el cielo azul. Carl: si me compras muchos juguetes te llevare conmigo, Frank- ¿ha, así que solo con esa condición podré subir? Carl: si, solo con esa condición. Frank:esta bien mañana te comprare muchos juguetes y si me dejas subir. Llegaron a la montaña y Carl se subió alegre de poder estar nuevamente ahí, los demás niños lo observaban diciéndose en voz baja- allí esta el niño raro. Frank lo observaba atentamente con el

miedo de que pudiera caerse como la última vez, Carl estaba feliz lanzándose suavemente por la pequeña montaña, miraba el cielo imaginando que estaba volando cerca de las estrellas, sentía como de apoco se le iba al miedo a la altura. En un momento se distrajo y se cayo de la bici rodando por la pequeña montaña, los demás niños se reían de el. Frank desesperado se acerca y nota que esta lastimado, lo alzo en sus brazos y rápidamente lo llevo al hospital. El doctor al verlo se preocupo tenía miedo por su salud. – solo fue un rasjuño decía mas tranquilo el doctor Ray. Carl: jamás podré volar, siempre me caigo cuando lo intento. Ray: tienes que tener mas cuidado, recuerda lo que te paso la ultima vez. Carl: ya no intentare volar más. Carl estaba triste por haberse caído nuevamente y por los niños que se burlaban de el. Antes de irse a dormir le preguntaba a su madre porque no iba al colegio como los demás niños, y ella solo le contestaba que pronto podría ir. El se sentía enojado con sus padres por prohibirle salir de día. En la cocina hablaban sobre lo sucedido, Michelle: ¿como has dejado que se caiga? Frank: no tuve la culpa, fue un descuido no volverá a pasar. Michelle:claro que no volverá a pasar, no dejare que lo lledes mas a ningún lado, jamás lo cuidas. Frank: ¿que jamás lo cuidas? Siempre estoy cuidando de el, ¿sabes lo que se siente que en el trabajo te traten de raro por tu niño? ¿Nunca te has ponido en mi lugar? Tú solo echas la culpa y no miras lo culpable que eres también. Michelle: tu no haces nada, no te ocupas de el, debo ir al medico constantemente y privarle miles de cosas, nunca hablas con el, siempre estas muy ocupado en tu trabajo. Frank: tú tienes la culpa de todo, nació así por ti. Michelle al escuchar lo que le dijo lo bofeteo, Carl escuchaba en su habitación los gritos de sus padres, sintiéndose culpable de sus peleas, no entendía porque la luz del sol le hacia mal y porque no podía caerse como cualquier niño de su edad. A la mañana siguiente Carl se despierta temprano decidido a salir a la calle de día, camino lentamente sin hacer ruido hasta la puerta y salio, al salir sintió como la luz del sol quemaba su piel, comenzó a gritar su madre escucho los gritos y bajo rápidamente, al verlo lo agarro y lo llevo adentro, estaba muy lastimado y era de día algo que complicaba para llevarlo al hospital. Debió subirlo rápidamente sabiendo que en esos pocos momentos que estaba afuera se quemaría nuevamente. En el hospital el doctor le pasaba en las quemaduras una crema para aliviarle el dolor, luego debería vendarlo. – no debes Salir Carl, te estas lastimando quédate en tu casa dibujando. Carl:yo quiero Salir como los demás niños, ¿porque me quema la luz? El doctor no sabía que contestarle solo le hablaba sobre aviones y avionetas para hacerlo cambiar de tema. Michelle llamaba a Frank pero el no atendía, no estaba en el trabajo se había ido a un bar a emborracharse, estaba devastado la pelea con su esposa le había echo peor al igual que ella.Luego de haber pasado toda la tarde en el hospital regreso a la casa, Frank llego muy tarde y ebrio, Michelle se molesto al verlo así y quiso echarlo. Michelle: ¿no te da vergüenza venir así? Ni siquiera piensas en tu hijo, hoy trato de salir afuera y se lastimo, y tú en vez de atender estabas bebiendo sin importarte nada. Frank: si quieres me voy y jamás regresare, tu que tanto hablabas que lo cuidabas, hoy te has descuidado y lo has lastimado, no

tienes derecho a decirme nada. Michelle: vete, no quiero volver a verte aquí en este estado. Frank: no te preocupes jamás me volverás a ver. Frank junto sus pertenencias y se marchó sin despedirse de Carl. Al otro día Michelle trató de explicarle sin lastimarlo que su padre se había ido, Carl: ¿fue a comprarme mi avioneta? Michelle: así es, se ha ido a comprar tu avioneta pronto volverás no te preocupes. Era la única manera que tenía ella de contarle lo sucedido a su hijo, no quería entristecerlo y hacerlo sentir peor aún. Su padre estaba en la montaña preparando una pequeña sorpresa para Carl a la noche, habló con todos los niños les pidió que lo alienten cuando vaya por la noche con su bicicleta, les contó lo enfermo que estaba y lo triste que estaba él como padre por no poder hacer nada, - tal vez mucho no entendían por que solo son niños, pero yo sería capaz de dar mi vida para que mi hijo este bien, solo les pido un momento de felicidad solo estén a su lado eso le hará bien. Los niños al entender su enfermedad aceptaron en ayudarlo. Carl dibujaba como siempre e imaginaba que maneja una avioneta mientras que su madre lo cuidaba, cuando llegó el anochecer él volvió para decirle que lo llevaría a la montaña. - ven hijo hoy podrás volar estoy seguro que lo lograras. - ¿puedo ir? le preguntaba a su madre, ella no estaba segura de que volviera a salir, pero Frank a pesar de que estuvieras por el momento distanciados le pidió que los acompañara que hoy vería a su hijo volar. Ella aceptó y fue por su abrigo para acompañarlos. Al llegar Carl se encontró con que todos los niños lo aplaudían, - ¿que tan alto volaras hoy? Le decía uno. Él contento subió a la montaña para demostrarles su habilidad de aviador. Los demás niños se quedaban a su alrededor por si algo llegase a mal, pero esta vez algo increíble sucedió, Carl bajo de la montaña sin caerse, perdiendo su miedo a volar como así le decía él, pero en realidad era el miedo a caerse y volver a lastimarse. Los demás niños lo aplaudieron y se acercaron hacia él para abrazarlo, su madre estaba orgullosa por lo que había hecho Frank le pidió perdón por haberlo tratado mal y se reconciliaron. Esa noche Carl tuvo fiebre, lo llevaron al hospital para ver que es lo que había pasado, el doctor no encontraba ninguna complicación y no entendía porque tenía fiebre, - tal vez debemos limpiar nuevamente su sangre decía el doctor. Carl se sometió nuevamente a ese tratamiento tan doloroso. Permaneció dos semanas en hospital dibujando con el médico, sus padres y los demás niños. Carl estaba muy cansado, ya no quería volverse a pinchar o quedarse en esa habitación del hospital. M- pronto sanaras y volaras a casa. Carl- ¿jamás has volado? Michelle- ¿volado? Jamás, a que viene esa pregunta ahora cariño. Carl- quiero saber que se siente volar. Michelle- ya has volado en la montaña ¿recuerdas? Carl- pero yo quiero volar aún más alto en una avioneta hecha por mí. Su madre se reía al escucharlo hablar sobre las avionetas, se ponía contenta al verlo de tan buen humor. Antes de que anochezca Carl quería hablar con su padre, Carl: ¿te ibas a ir sin despedirte? Frank: me quedare en el pasillo, jamás me iré de aquí sin ti, Carl- ¿tu has volado alguna vez? Frank- si he volado por Paris, y por muchos lugares más. Carl- ¿que se siente volar? Frank- tu ya has volado, cuando te cures te llevare en mi avioneta para que volemos juntos Carl- en mi avioneta

iremos, la he dibujado, mira ¿que te parece? Frank: es perfecto, iremos en ella entonces. – bien hijo descansa mañana será otro día. Esa noche fue diferente a las demás, Carl se sentía cansado y trataba de dormir, al cerrar los ojos escucho una voz que le dijo, niño tu eres aviador? Si, eso soy yo contesto. Bien, llévame a volar por el cielo azul. Con gusto lo haré le contesto a aquella persona que no conocía. De pronto llegaron a un campo, allí estaban todas las personas de Bostonville, - es un honor presentar al mejor aviador del lugar, el es Carl un fuerte aplauso para el niño aviador, hoy demostrara que perdió su miedo a volar. En el camino se encontró con su padre que estaba de traje orgulloso y aplaudiéndolo como los demás, su madre tenía un hermoso vestido, los hombres tenían traje y las mujeres vestido todo preparado para la ocasión, para su ocasión. Enciendo su avioneta para volar por el hermoso cielo azul, y contemplar toda esa belleza de la naturaleza que se mostraba en ese campo. Carl subió a su avioneta y comenzó a volar por el cielo azul, una luz blanca ilumino todo el lugar, Carl recordaba aquella vez que se había caído y le tomo temor a las alturas, a los cuentos de su madre, y a las anécdotas de su padre, el voló por el cielo azul y desapareció con esa luz blanca que todo ilumino.

Todo el pueblo de Bostonville sintió el dolor de haber perdido al niño más dulce y especial del lugar.